



DEBATE

Emma Bertha Mendoza Hernández*

El diario escolar en primer grado**

*Hoy mi papá se fue de viaje y lo extrañé
y mi mamá está embarazada....*

Luis

El diario escolar consiste en que los alumnos escriban sobre las experiencias o hechos que les llamó su atención del salón de clases, de la escuela, de su casa o del fin de semana y lo ilustren con dibujos. No es una descripción detallada de los acontecimientos, sino sólo de lo más interesante para quien lo escribe.

El diario escolar es un medio de comunicación a través del cual los niños exteriorizan sus experiencias, sentimientos, pensamientos y vivencias. Con el diario se desarrolla la capacidad de comunicarse por escrito, se favorece la coherencia de ideas y la creatividad. En algunos casos, a través de la lectura que se realiza del diario, se llegan a conocer preocupaciones o conflictos personales y/o familiares de los niños; información que el maestro puede retomar para valorar qué hacer en dichas situaciones. Al término del año escolar el diario constituye



Maestra Emma / Autora: Selene Irais P. Medina, 7 años

una “memoria histórica” del grupo porque en él se plasman las vivencias de los alumnos y su maestra(o).

* Profesora de educación primaria en el Distrito Federal. Dirección: cbmh_68@yahoo.com.mx

** Este artículo se elaboró como parte del proyecto “La pedagogía Freinet y la adquisición de la lecto-escritura”, que desarrollamos un grupo de maestras de primer grado, durante el ciclo escolar 2000-2001, bajo la coordinación de integrantes del Movimiento Mexicano para la Escuela Moderna (MEMM).



Además de que el diario tiene el propósito principal de dar la palabra al niño para expresar lo que piensa o siente, en primer grado apoya el aprendizaje de la lectoescritura al promover el trabajo conjunto de padres, alumnos y maestro en las actividades de escritura y lectura que implica su elaboración.

Para realizar el diario se puede utilizar un cuaderno o libreta de hojas blancas, o de cuadro grande si se considera necesario apoyar a los niños en la orientación de la escritura. Lo importante es no presionar a los alumnos por el trazo correcto; paulatinamente irán mejorando.

Es posible llevar dos tipos de diario: individual y colectivo. El diario individual como su nombre lo indica es elaborado por cada niño. El diario colectivo consiste en que cada día un alumno del grupo se lleva a su casa el cuaderno o libreta –que se utiliza como diario– para escribir su texto, ya sea por orden alfabético o por el interés que manifiesta en compartir alguna anécdota.

Pero si los niños aún no escriben...

Incluso en primer grado el diario se puede trabajar desde los primeros días del ciclo escolar, aún cuando los alumnos no escriben convencionalmente. Para ello existen varias alternativas; una de ellas es “como los niños puedan”, a partir de lo que conocen del sistema de escritura, es decir, de manera no convencional (mediante dibujo, bolitas, combinación de letras y números...); otra es con el apoyo de los padres de familia quienes son los “escritores” de los niños. Esta última forma es la que a continuación se describe porque es la que se trabajó en el grupo a mi cargo.

En casa el niño comenta a los padres o a alguien que sepa escribir lo que le sucedió en la escuela, con sus amigos o alguna vivencia familiar; deciden qué escribir y entonces el papá, la mamá, la hermana o la abuelita le ayudan y le escriben en un papel lo que desea expresar. Después el niño o niña copia el enunciado o frase en el cuaderno del diario y, si lo desea, realiza su dibujo (Figura 1).

Figura 1

SABADO 28/OCTUBRE/2000
ME LEVANTE LE ALIODE A MI
MAMA ME BANE JINOS FUIM
A CASA DE MI TIA VELIA

Texto escrito por el padre

sabDo28 de octubre
melebate learudeamimama
mebanie mefualacacsdemi
tiabelia

Copia realizada por el alumno

Niños de 2do. grado, Escuela “Mártires de Río Blanco”

Ella me platicaba algo, porque yo trabajo y la niña me decía –sabes qué mamá, hice esto todo el día, –¿qué escribo?, –no pues tú dime qué es lo que escribes, –ah ya sé voy a escribir esto; o sea ella me decía todo lo que hacía en el día... ella elegía qué escribir en el diario y lo dibujaba... (madre de familia)

Cuando el niño adquiere más seguridad el papá sólo le dirá cómo se escriben algunas palabras, después algunas letras. Conforme el niño avanza en el conocimiento del sistema de escritura escribirá sin mucha ayuda.

En una hoja yo le escribía lo que ella necesitaba. Después de más tiempo ella poco a poco se fue a las palabras, ya sabía pronunciar las palabras y como ya sabía leer, entonces ella lo escribía sola, si en un momento estaba mal, pues yo le corregía

La primera ocasión que se escribe en el diario es recomendable que lo realice el maestro para que los niños y los padres de familia tengan el referente del cual partir para redactarlo. Asimismo, al inicio del ci-

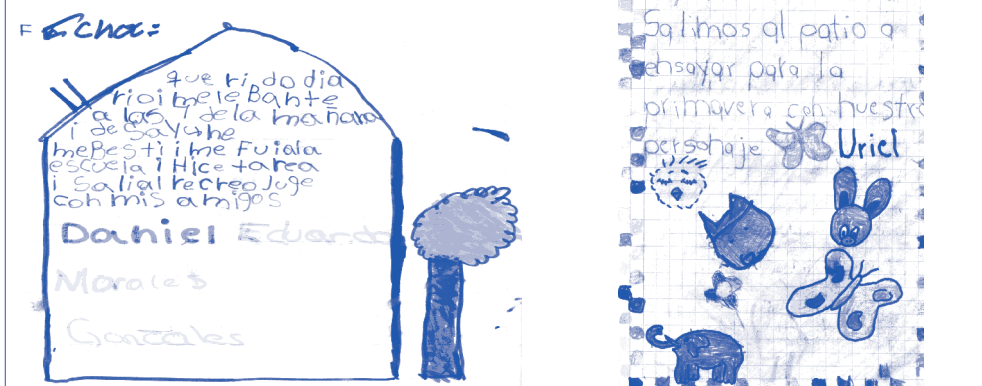
clo escolar, se sugiere que los niños escriban textos breves, que permitan dialogar a partir de ellos. Paulatinamente podrán incrementar la dimensión del texto.

Qué escriben los niños

a) Vivencias en la escuela

Algunos niños escriben sobre sus vivencias en la escuela, las actividades que realizaron, los temas que estudiaron, los libros o textos que leyeron, los juegos con sus compañeros y amigos, situaciones graciosas o problemáticas que hayan tenido, visitas de personas externas, como enfermeras. También escriben sobre los festivales o actividades que se realizan en su grupo o escuela; incluso llegan a mencionar estados de ánimo o actitudes de los maestros. Este tipo de información nos permite revisar qué cosas son interesantes para los niños, ya que sobre ellas suelen escribir (Figura 2).

Figura 2, textos que hablan sobre vivencias escolares



b) Vivencias en su casa, con amigos y familiares

Otro ámbito sobre el que también escriben los niños es sobre vivencias en su casa, tanto las que suceden de regreso de la escuela como los fines de semana. Llegan a mencionar qué comieron, qué programa de televisión vieron; si visitaron a algún familiar, si jugaron con hermanos o amigos, si tuvieron algún problema, si salieron de paseo (Figura 3).

A través de las ideas escritas en el diario se conoce a los niños y a su familia, sus sentimientos, experiencias, alegrías, problemas; lo anterior proporciona al maestro una mayor información del contexto donde se desenvuelven sus alumnos. Por ejemplo, el texto que escribió Luis ("hoy mi papá se fue de viaje y lo extrañé y mi mamá está embarazada...") me permitió identificar las pre-

ocupaciones del niño en esos momentos, lo que constituyó una información para apoyarlo con algunos comentarios de aliento.

Es importante mencionar que por momentos los alumnos escriben sobre lo mismo, por lo que a veces se observarán textos parecidos; para darle variedad y evitar la rutina, se pueden escribir opiniones sobre la clase o sugerencias para mejorarla, adivinanzas, trabalenguas, poemas, cuentos o vivencias de una clase-paseo.

Puesta en común y corrección colectiva del diario

Para dar un uso comunicativo a la escritura es importante que los alumnos compartan su texto con sus compañeros; por ello se propicia que los niños que deseen leer su diario individual y quien escribió en el diario colectivo lo hagan ante el grupo.



Figura 3, textos sobre vivencias familiares

Hoy mi, Primo
me pego



Al principio del ciclo escolar, cuando leen su diario, algunos alumnos se aprenden lo que dice su texto, después van leyendo ciertas palabras y otras las inventan, al final ya existe una lectura convencional al consolidar la relación sonido-grafía.

A partir de la lectura del diario se propician comentarios, sugerencias y felicitaciones de los alumnos. En primer grado expresan opiniones sobre el dibujo, su color, el diseño del margen, la letra. De la lectura opinan sobre el volumen, la claridad y el tono de voz.

Algunos comentarios expresados por los alumnos suelen ser del siguiente tipo:

- Yo lo felicito pero le sugiero que no haga borrones.
- Yo opino que haga más grande el dibujo.
- Yo sugiero que hable más fuerte.
- Yo lo felicito por su letra.
- Yo lo felicito porque ya sabe leer.
- Yo lo felicito porque leyó pero le sugiero que su lectura sea más rápida.

Si bien al inicio del ciclo escolar los niños generalmente sugieren y felicitan en forma oral respecto de la letra, la limpieza o el dibujo, al avanzar el año escolar se escuchan sugerencias o felicitaciones sobre la calidad de la lectura; asimismo se empieza a realizar la corrección colectiva del texto en el pizarrón. Por ejemplo, un día Betsi escribió en el diario individual:

Hoy llegamos a la escuela y ensayamos el vals y desayunamos y no me alcance a terminar mi lunch.



Autor: Guillermo I. Guerrero V., 6 años

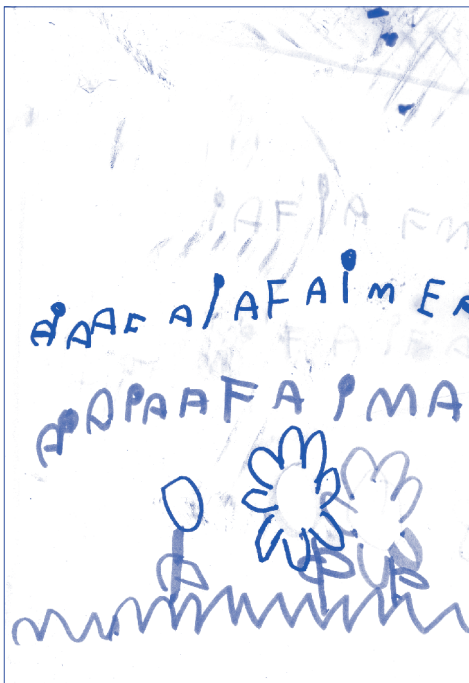
Escribí el texto en el pizarrón, lo leímos en voz alta y los alumnos identificaron que la **y** se repetía varias veces. Los niños comentaron que en lugar de la **y** se escribe coma, se colocaron las comas necesarias, lo volvimos a leer y entonces se escuchó cómo mejoró el texto.

Hay ocasiones en que los alumnos opinan sobre la ortografía, la puntuación, la sintaxis o claridad de las ideas para revisar si el mensaje que desea transmitir el alumno se comprende y, si es necesario, hacer las correcciones pertinentes.

El apoyo de los padres de familia

Al comenzar el ciclo escolar es necesario platicar con los padres de familia acerca

Autora: Frida I. Medina Mendoza, 5 años



del diario colectivo o del individual como un medio para apoyar a los niños en el aprendizaje de la lectura y la escritura. Para ello explico a los padres que diariamente ellos o un familiar platicarán con los niños sobre lo que sucedió en la escuela o en casa y que les ayudarán a escribir un texto breve sobre lo que más interesó al niño.

Esta ayuda es necesaria porque en primer grado generalmente inicia el aprendizaje formal de la escritura y el niño necesita apoyo sistemático en este proceso. Los niños cuyos padres les brindan la oportunidad de conversar, conocer sus intereses y les ayudan en la redacción de un par de enunciados se motivan de tal manera que cada vez escriben un poco más en su diario.

En las juntas subsecuentes hay que recordar a los padres que sólo se escribe lo más importante del día pues algunos suelen llenar hasta dos hojas del diario colectivo; que debe ser lo que más interesó al niño, no todo lo que hizo en la escuela desde que entró. Conforme avanza el ciclo escolar también hay que comentarles sobre los rasgos de la lectura que se están evaluando en la puesta en común del diario, o las letras que se les dificulta a los niños para que pongan más atención, la separación de palabras, la puntuación, entre otros aspectos.

Cuando el padre de familia se da cuenta de la importancia que tiene el diario en el aprendizaje de sus hijos —y que constantemente está siendo revisado— se contribuye a que no pierda el interés, como a veces suele suceder. Sin embargo, en los casos en que los padres no apoyan se puede trabajar con el niño diciéndole que realice su dibujo y el profesor le ayudará a escribir su texto en la escuela.

Enseguida se muestran fragmentos de conversaciones con madres de familia en los que se observa cuál fue el apoyo que dieron a sus hijos al elaborar el diario colectivo e individual.

Le tenía que escribir en una hoja lo que hacía en el día y ella lo pasaba... fue un poco difícil pero estuvo bien porque así ella empezó a desarrollar y a conocer más letras, a unirlas...

... a veces me leía lo que según ella había escrito: "Pero Selene, es que aquí no dice eso". Y ya le borraba y yo le deletreaba letra por



letra y ella lo escribía... Ahora ya es muy poco lo que le corrijo...

Yo le iba diciendo, dictando por palabras o se escribe así, o por letras: Escuela, pongamos la E, la ese, le iba dictando y ella lo iba escribiendo dejando un espacio, pero ya cuando ella empezaba a leer, ella solita lo hacía.

Comentario final

El diario escolar es un valioso recurso para contribuir al desarrollo del lenguaje oral y escrito de los niños; asimismo favorece la colaboración entre alumnos, maestro y padres de familia. Permite a padres de familia y a los maestros conocer un poco más a los niños y, a veces, actuar a partir de esa información para acercarse a sus hijos o alumnos.

Con el diario escolar se abordan los diversos componentes de la lengua: lectura, escritura, expresión oral y reflexión sobre la lengua. Cuando el padre de familia conversa con su hijo se propicia que el niño hable y escuche. En la puesta en común del diario colectivo se enseña a respetar turnos para hablar en público, argumentar y opinar sobre la lectura y la escritura de sus compañeros. También se reflexiona sobre las convencionalidades de la lengua, como la corrección de la conjunción *y* que se hizo al texto de Betsi. Al realizar la lectura ante el grupo el niño adquiere la confianza para leer en voz alta y expresar con claridad sus ideas.

Finalmente, el diario escolar es una actividad que se puede realizar en los diferentes grados de la educación primaria, por lo que es valioso iniciarlo en primer año .





Autora: Susue Tamaro Figueroa Basurto



DEBATE

Arlen Ixchel Ramírez Reyes*

En busca de la *t*: Mayra aprende a escribir

Mayra cursaba conmigo el nivel I, primer ciclo (correspondiente a primer grado de educación primaria) en el Curso Comunitario “Ignacio Allende” ubicado en El Tepozán, localidad del municipio de Mexquitic de Carmona, San Luis Potosí.

Desde los primeros días noté que era una niña muy seria, platicaba con los demás niños pero en voz bajita, no corría mucho ni jugaba siempre con los demás. Con el tiempo me fui dando cuenta de que además tenía un interés especial por aprender; a lo largo de mi estancia en El Tepozán me preguntó muchas cosas sobre la escuela, no la nuestra sino sobre la secundaria, la preparatoria y demás.

En la pequeña aula en la que atendía a los cinco niños de nivel I y cuatro del primer ciclo de nivel II, había un espacio destinado a los libros; ahí se encontraban tanto los de texto como algunos editados por el Consejo Nacional de Fomento Educativo. Mayra participaba con entusiasmo en todas las actividades, y cuando terminaba



Maestra Arlen / Autor: Rodrigo Rosales Angulano, 7 años

alguna antes que sus compañeros corría a la biblioteca de aula; esto es un decir, pues, por el tamaño del aula prácticamente sólo tenía que girar su silla.

* Instructora comunitaria durante el ciclo escolar 2003-2004 en el Programa de Cursos Comunitarios del Consejo Nacional de Fomento Educativo. Dirección: arlenixchel@hotmail.com



En busca de la t. Mayra aprende a escribir

Rodolfo Ramírez R.



La primera acción que debe tomar el instructor comunitario para promover la lectura es crear un espacio para colocar los libros, que resulte agradable y atractivo para los niños. Nos sugieren que las portadas de los libros sean visibles y que todo esté al alcance de los pequeños. Una de las formas que nos proponen, y que yo utilicé, es el *Tendedero de libros* que consiste en exhibirlos colgados de un cordón. También nos proponen que haya un *ambiente alfabetizador* en el aula, con los libros y otros materiales: de inicio, un alfabeto de pared que consiste en carteles con palabras ilustradas y ordenadas alfabéticamente (abeja, barco, casa, dado...). Además, que los trabajos que elaboren los

niños se mantengan a la vista para que los alumnos puedan recurrir a ellos cuando lo necesiten.

Esas y otras propuestas para que los niños aprendan a leer y escribir se basan en los trabajos de Emilia Ferreiro, que los instructores conocemos en nuestra capacitación inicial. Desde el primer día se le pide al niño que escriba cosas 'como cree' que se escriben, pero también se implementan estrategias en las que se emplea la escritura convencional; estas estrategias se aplican al trabajo con 'campos semánticos': el primero que se trabaja es el de los nombres propios, en él trabajan con la escritura convencional de su nombre y el de sus compañeros. Pero además se invita a los niños a escribir cuando se trata cualquier otro tema.

Nuestro trabajo diario iniciaba con la lectura en voz alta de un cuento, que casi siempre realizaba yo. Por ello, los niños conocían varios de los títulos e historias aunque no supieran leer convencionalmente.

Aunque las estrategias que se emplean tienen como propósito que el niño aprenda a leer de una manera 'natural' que no les obligue a fragmentar el lenguaje en sílabas o sonidos onomatopéyicos, yo noté, a lo largo de todo el ciclo, que para muchos niños resulta natural –al aprender a escribir– fragmentar las palabras en fonemas; esto sucede cuando han reconocido que cada grafía representa un sonido.

A Mayra le urgía aprender a leer y escribir convencionalmente, pero le costa-



La bruja telaraña / Texto: Alejandro Negrín, Ilustración: Claudia de Teresa
Consejo Nacional de Fomento Educativo



ba mucho trabajo hacer sus propios intentos; ella tenía muy claro que 'no sabía', tal vez porque su mamá es muy estricta con ella. Un día en el que le insistí que escribiera algo me quedé muy sorprendida. Esta es la historia:

Mayra había terminado de hacer un dibujo sobre la vida de las mujeres aztecas y le pedí que le escribiera algo, por ejemplo, qué estaban haciendo las mujeres de su dibujo.

—Estaban haciendo tortillas, me respondió.

— Bueno, entonces ponle eso.

— ¿Y cómo se pone?

— A ver, ¿cómo se pondrá?

Negó con un suave movimiento de

la cabeza y me dijo casi tristemente:

— No sé.

— Se me hace que sí sabes, repliqué yo.

Comenzó a decir la primera palabra de su frase lentamente y me preguntó abriendo más los ojos ¿e? Me limité a decir que sí con la cabeza y ella dijo para sí misma:

—eee, eee, eee de qué? ¿E de Emma?

Otra vez asentí con la cabeza y me alejé un poco de ella.

Escribió la E (de Emma) y continuó:

—eeeeeeee: ¡ss!- esta vez anotó la letra sin problemas.

—eee ssss ttttt ¿ttt? ¿ttt de qué? Yo solo encogí los hombros.





En busca de la *t*. Mayra aprende a escribir

Ella seguía: tttt tttt... La mirada al techo expresaba profunda concentración, pasó rápidamente la vista por el alfabeto ilustrado pero no le sirvió, de nuevo mirando al techo: tttt, tttt... Ojos cerrados: tttt, ttt...

Volvió nuevamente al alfabeto de la pared pero ahora observaba detenidamente cada imagen, pero no le sirvió de nada (me remordió la conciencia pues la *t* de trompo despintó y no la reparé). De nuevo los ojos cerrados o al techo, el lápiz en la boca, a ver la hoja: eeee, sss, tttt, tttt...

No sé cuánto tiempo habrá pasado antes de que de nuevo se le iluminaran los grandes ojos oscuros y preguntara para sí, pero en voz alta: ¿ttt de telaraña? ¡Maestra! ¿ttt de telaraña? Francamente me pregunté de qué le serviría el descubrimiento pues no tengo escrito telaraña en ninguna parte; sabía que conocía el cuento de “la brujita telaraña” pero no imaginé lo que sucedería.

Volvió a empezar y hasta risa me dio: tttt elaraña, tttt elaraña. Pasó segundos larguísimos o hasta minutos diciendo: ttt elaraña, telaraña.

De pronto se puso de pie con la tranquilidad que la caracteriza pero al parecer algo emocionada. Fue hacia los tendederos de la biblioteca y tomó el cuento, lo abrió en la primera página y después de un momento de observarla –momento en que observándola a ella no pude evitar una lágrima– me preguntó: ¿maestra, dónde dice telaraña? Me acerqué a su mesa y le recordé que el título era “la-bru-

jita-telaraña” y que tenía tres palabras: comenzó a leer ll-aa brrrr, no, bbb rrr uuu jjj iii tttt ¿TT?! ¿Esta es la t? Contesté con otra pregunta ¿Tú que crees? ¿Qué sí o que no?

–que sí –dijo con una enorme sonrisa

–¿entonces?

–eee ss tt aaa ¿aa?

Afortunadamente la a y la nn ya las conocía: ¿nnn de nopal? Fue la única pregunta. No sé cuanto más escribió solita, pero la búsqueda de la tt, evidentemente la había agotado y no terminó la oración. Obviamente, para mí, eso fue lo de menos •



Arlen Ramírez Reyes

